

Nación es narración. Las historias que nos contamos sobre nuestra pertenencia y ser nacional constituyen de hecho la nación, escribe Stefan Berger, en la presentación de un libro colectivo dedicado a las formas culturales de narrar y representar el pasado de las naciones.¹ En realidad, fue en el contexto del moderno *régimen de historicidad* surgido a finales del siglo XVIII cuando las relaciones establecidas entre el poder político y la historia resultaron determinantes para que el discurso de la representación nacional saltara a la arena del espacio público a través de las fiestas nacionales.² Por esos caminos, el conocido capítulo final del *Contrato Social* de Rousseau ha servido de referencia para situar el origen y definir el concepto de «religión civil americana» como el conjunto de creencias comunes, símbolos y rituales que pusieron en marcha la constitución de la identidad colectiva de la nación.³ Y, a continuación, para recordar que los sucesos de la Revolución francesa impulsaron las conexiones entre la conciencia nacional y los espacios simbólicos-rituales en los procesos de sacralización de la política.⁴

Con la fecha clave de 1790 y el lugar central ocupado por Francia, las fiestas y aniversarios revolucionarios se fueron llenando de contenidos con el objetivo inmediato de sustituir las viejas metáforas del poder

¹ Stefan Berger, «Narrating the Nation: Historiography and Other Genres», S. Berger, L. Eriksonas and A. Mycock (eds.), *Narrating the Nation. Representations in History, Media and the Arts*, New York-Oxford, Bergahn Books, 2008, p. 1.

² La noción en François Hartog, *Régimes d'historicité. Presentisme et expériences du temps*, Paris, Éditions du Seuil, 2003; su práctica histórica e historiográfica en el libro colectivo editado por Christian Delacroix, François Dosse y Patrick Garcia, *Historicités*, Paris, Éditions La Découverte, 2009.

³ Marco Sioli, «La celebrazioni della nazione americana. Dal Giorno del ringraziamento all'11 settembre», en Maurizio Ridolfi (a cura di), *Rituali civili. Storie nazionalizi e memoria pubbliche nell'Europa contemporanea*, Roma, Gangemi Editore, 2006, pp. 47-62

⁴ Olivier Ihl, *La fête républicaine*, Paris, Gallimard, 1996.

(*theatrum mundi*) y echar al olvido la tradición de festejos del Antiguo Régimen. Y, más tarde, con el propósito de ser un elemento principal del espectáculo de la política, una representación de la historia común de múltiples pasados, convergente en el espacio matriz de las culturas nacionales.⁵ En ese sentido, las líneas de acción de la narración histórica se integraron en la estructura conectiva de la «cultura de la fiesta» contemporánea regida por el principio fundamental de la repetición (con sus lenguajes y temporalidades efímeras, calendarios, rituales y sentimientos de identidad). Desde entonces, se abrió un ciclo largo de conmemoraciones nacionales que, atravesando los siglos XIX y XX, llega hasta la actualidad.

Por otra parte, el análisis comparado que William Johnston consagró al culto de los aniversarios en la cultura contemporánea, además de recordarnos la fase expansiva iniciada a finales de la década de 1980, explicaba la pervivencia de las particularidades nacionales en un mundo globalizado y postmoderno.⁶ En su relación con los usos públicos de la historia, el autor de *El genio austrohúngaro* apuntaba los diferentes contenidos de las celebraciones en países como Francia o Gran Bretaña (con gran predominio de los acontecimientos y los hombres políticos) frente a Alemania o Italia donde la política se rebaja ante la exaltación de la cultura y las efemérides de los grandes artistas.⁷ Pero no sólo eso. También, avanzaba la aparición en paralelo de la «industria de la conmemoración». Una industria cuyo florecimiento se ha producido en los últimos veinte años vinculado a las políticas del pasado de los Estados y a la deriva identitaria de la noción de «patrimonio», convertido en la clave que sustenta el escenario sobre el que se despliegan los espectáculos de la memoria y la conmemoración.⁸

Como vemos un amplio inventario de cuestiones cuya puesta en práctica afectan tanto a la disciplina histórica como a la profesión de historiador.⁹ En todo caso, con la intención de analizar distintos aspec-

⁵ Ignacio Peiró, *La Guerra de la Independencia y sus conmemoraciones (1908, 1958, 2008). Un estudio sobre las políticas del pasado*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2008.

⁶ William Johnston, *Post-modernisme et bimillénaire. Le culte des anniversaires dans la culture contemporaine*, Paris, PUF, 1992.

⁷ Para el caso británico y su monarquía como ejemplo y prototipo de las «tradiciones inventadas» y pervivencia de las ceremonias reales (coronaciones, funerales, jubileos), *vid.* el clásico estudio de Eric Hobsbawm et Terence Ranger (dir.), *The Invention of Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983; y Philippe Vervaecke, «L'invention du patriotisme impérial: usages politiques des fêtes d'Empire en Grande-Bretagne, 1877-1938», *Histoire@Politique. Politique, culture, société*, 11 (mai-août 2010), en red: www.histoire-politique.fr

⁸ Ignacio Peiró, «La consagración de la memoria: una mirada panorámica a la historiografía contemporánea», *Ayer*, 53 (2004), pp. 179-205.

⁹ Olivier Dumoulin, *Le rôle social de l'historien. De la chaire au prétoire*, Paris, Albin Michel, 2003, pp. 27-62.

tos de la historia de las políticas festivas (de sus juegos del lenguaje y contenidos simbólicos, mutaciones, rupturas y continuidades) se planteó el curso *Pensar la Historia, celebrar el pasado: fiestas y conmemoraciones nacionales*, celebrado en noviembre de 2009. El dossier que presentamos reúne varias de las ponencias y un par de artículos de encargo que, junto al largo recorrido temporal, completan una perspectiva comparada de las prácticas festivas en Europa, Latinoamérica y España. Todo junto, constituye un material para el conocimiento histórico y el comentario crítico de las celebraciones nacionales contemporáneas en su relación problemática con los usos públicos de la historia y las más vivas polémicas memoriales.

Para concluir queremos agradecer la amable disposición de los autores que aceptaron nuestra invitación de convertir sus palabras en los textos de investigación que constituyen el presente dossier.¹⁰

Ignacio PEIRÓ MARTÍN y Gustavo ALARES LÓPEZ

¹⁰ El profesor de historia de la universidad de Rouen, Rémi Dalisson, en su intervención de noviembre realizó la presentación de su libro *Célébrer la nation. Les fêtes nationales en France de 1789 à nos jours*, Paris, Nouveau Monde éditions, 2009. Los coordinadores hemos creído conveniente reproducir en el dossier el esquema de la conferencia que entregó a los participantes en el curso.